

LA JUVENTUD LITERARIA.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año VII.

Murcia 2 de Junio de 1895.

Núm. 267.

SUSCRIPCIÓN: En Murcia, 50 cts. al mes.
Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y
periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

Imprenta y oficinas: Mariano Padilla, 49.

La correspondencia al director. No se
devuelven los originales. Número suel-
to 10 céntimos.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Cada semana tiene sus notas tristes, sus notas alegres y.... sus notas gallos; notas discordantes emitidas por gentes faltas de educación, delicadeza y gusto musical.

En la pasada ha habido de todo. Si logro reflejarlas en concierto armónico, de manera que su lectura resulte agradable, habré conseguido mi objeto.

Principio por hacer abstracción de las notas gallos, no de los gallos en general.

Los gallos en el sentido majo, la verdad, no puedo con ellos.

Los gallos de gallinero perfectamente condimentados, de acuerdo con mis amigos Lorenz y Blanco, no solamente los puedo tragar, sino que los desafío diariamente sin conseguir traerlos al terreno estomacal.

Mi gallo predilecto es el Gallo, dando el quiebro de rodillas en medio de la plaza de toros.

Motivo triste, ha sido la muerte del ilustrísimo Sr. D. Juan López Somalo, y digo triste, porque dicho señor era uno de esos hombres de indiscutible mérito y de un alma verdaderamente grande.

Los pobres eran su predilección: donde había un infortunio allí estaba D. Juan para socorrerlo; así es que estos han perdido un verdadero bienhechor.

¡Lástima de hombre! oímos decir por todos lados. Era muy bueno.

Acompañamos a su distinguida familia en el sentimiento que les aflige por pérdida tan dolorosa.

También Murcia se asocia al sentimiento que Cartagena y España entera experimenta en estos momentos por la pérdida del sábio ex-marino D. Isaac Peral.

Era la envidia de los sábios de Europa; por todas partes se nombraba al insigne Peral como la gran esperanza de España. Su invento nos ponía a salvo de las demás poderosas naciones, y hasta creo que nuestra nación hubiera sido la primera, si al malogrado Peral no le hubiesen hecho, sus mismos paisanos, una ruina y envidiosa crítica que todo español recuerda con enfado.

Peral no ha muerto: su nombre le immortaliza. La ciencia es un sol que baña al universo, y ese sol cubre de luto por haber muerto el preclaro cartagenero.

La redacción de LA JUVENTUD LITERARIA se asocia al dolor de la familia del finado, que Dios habrá acogido en su santo seno.

D. Pascual Martínez Palao, ilustrado profesor de instrucción primaria, ha ganado en Valencia el premio que concedió el ministro de Fomento, en la Asamblea pedagógica.

Ha luchado como él sabe, y visto está el resultado.

LA JUVENTUD le envía desde sus columnas un cariñoso saludo y le dá la más entusiasta enhorabuena.

Todos los domingos hay corridas de toros en nuestro circo taurino: los espadas que alternan son aceptables y la empresa, según nos dicen, vá cubriendo los gastos.

Esta tarde torea Gordón, Alvarado y Capita

En Madrid ha muerto un señor, de historia, que ha dejado casi todos sus bienes a la Reina Regente.

No se ha acordado de los pobres, por cuanto ha legado a la augusta y egregia señora, diez millones.

No importa: S. M. es caritativa y amiga de los pobres y no serán estos los que menos disfruten dicha herencia.

Nuestro paisano el eminente músico don Manuel Fernández Caballero, ha alcanzado un nuevo triunfo; su corona de gloria tiene ya un laurel más. La música puesta a la obra «El cabo primero», es deliciosa y muy cómica. La prensa madrileña le dedica sendos artículos, dando la enhorabuena a tan ilustre compositor murciano.

Reciba nuestro modesto aplauso y siga por el camino que ya le immortaliza.

Termino el Palique sin permiso de nadie y voy a soltar la pluma... (¡feliz instante!) hasta el lunes que tendré que empuñarla de nuevo por derecho propio.

Me retoza la alegría por todo el cuerpo. ¡Soy vago hasta el lunes! ¡Hoy toros! Una nubecilla ha empañado mi alegría en este momento. No debiera nunca venir a la memoria lo desagradable.

Figúrense ustedes que el pasado domingo, en plena corrida, más que al redondel, miraba yo a una encantadora muchacha a quien acompañaba un simpático joven, residente accidentalmente en esta capital, un casi cosmopolita, ribeteado de andaluz, comisionista de Almanaques Zaragozanos y único representante de la gran obra de M. Kapkipkop, «Los orangutanes en el desierto».

Pues bien; la miraba, y entusiasmado por la tal beldad, le dije: ¡Divina! ¡Hermosa! y.... no pude decir más, la mano del cosmopolita me tapó la boca, mientras oí una voz que me decía: Ezta ze lo zabe todo, y además tié quié ze lo diga. No zea uzté más impertinente.

Yo... la verdad, estuve a punto de hacer algo malo, pero no pudo ser. Octuve las explicaciones debidas del comisionista, pero nada de la hermosa chica.

Sali mal librado y tuve que comprimirme y hasta hacer el convencido, pues me decía él:

—Mié uzté, yo... primero zombrero en mano y uzté dispense. ¡Que no ze aviene a razón!... pué le largo una peladillita de Alcoy, que laz gazto mú dulzes y zabrozaz y aquí paz y despues gloria.

Como no me gustan los dulces me fui sin contestarle.

Con todo, hoy iré a los toros con ánimo de requebrar a todas las nenas bonitas. Dios me libre de las peladillitas.

Antonio Gomez

Eminencia Universal.



Cristóbal Colón.

Cosas del tiempo.

Dicen que Murcia está muy divertida con las corridas que da la Taurina. Esto va bueno, porque el pueblo de Murcia se dió a los cuernos.

A la nacional fiesta yo la comparo con el antiguo circo de los romanos. Hé aquí el progreso de los tiempos antiguos con estos tiempos.

Hoy se protege al arte de Montes é Hillo, pues la literatura resulta un mito. Yo no exajero porque esto todo el mundo yo lo está viendo.

Ramón Blanco.

A un ave.

No puedes, no, figurarte la envidia que en mí despiertas, cuando batiendo tus alas hiendes el aire serena, y vas subiendo, subiendo, hasta perderte en la esfera, como si tu anhelo fuese no volver más a la tierra.

Tú eres feliz; en tu nido con que el manso viento juega, hallas caricias, placeres, amor, paz, dichas eternas, y yo no encuentro en el mundo un alma que me comprenda, que mitigue mis afanes y que consuele mis penas.

Tú eres libre como el viento, yo esclavo de las miserias y de las torpes pasiones del mundo que nos rodea; de ese mundo, mar bravío de olas rugientes é inmensas, donde la virtud zozobra y naufraga la inocencia.

Tú eres feliz y eres libre, lo que el alma ser anhela, pero que en valde en la vida suspirando el serlo espera; que esa libertad tan pura y esos placeres que sueña, son quizá vanos fantasmas que en sus delirios engendra.

¡Oh, no extrañes que te envidie ni que me causes tristeza, al verte cruzar el aire rápida como una flecha; pues pienso que, al tener alas como tú, mi gusto fuera volar tan lejos, que nunca bajar pudiese a la tierra!

J. Tolosa Hernández.

EPIGRAMAS

Diana, muchacha discreta y doncella de labor, ha concedido su amor a Inocencio, que es corneta; y el muchacho que no es rana aunque se llama Inocencio, en vez de «tocar Silencio» se equivoca y «toca Diana»

De esbelta, la entretenida Luisa presume, y su vida es alegre y dispada. Cierta que no es encojida sino mujer es-tirada.

Santiago Vanrell y Lopez

Madrid, Mayo del 95.